

GALICIA

Respuestas educativas al cambio climático

El Proyecto *Oceántica* reunió docentes de todo el mundo con este objetivo

ANA LÓPEZ

Ciento diecinueve docentes de España, Portugal, Francia, Polonia, Argentina, México, Brasil y Costa Rica asistieron los pasados días 6 y 7 de junio al curso del proyecto *Oceántica*: Cambio global antropogénico en el océano, que organizó el Campus do Mar de Vigo y que se celebró en la localidad portuguesa de Viana do Castelo. El objetivo era buscar respuestas educativas ante el cambio climático y poner en común experiencias en este campo.

Los participantes, muchos de los cuales siguieron las jornadas vía *streaming*, pudieron conocer de primera mano algunas de las acciones educativas sobre cambio global que se están desarrollando desde organizaciones públicas como la Asociación Portuguesa de Educación Ambiental (Aspea), el Ayuntamiento de Barcelona, el Ingurugela-Ceida del Gobierno vasco o el Molina Center for Energy and Environment de México.

Joaquim Ramos Pinto, presidente de Aspea, explicó el proyecto *Dos Ríos aos Océanos*, una acción pedagógica lusa que pretende promover actividades educativas que contemplen contenidos relacionados con el agua, los ríos, los mares o los océanos.

Según explicó, lo que se busca es sensibilizar a la comunidad educativa y a la población en general para el uso eficiente de los recursos; y, para ello, se promueven actividades educativas, con componentes culturales y artísticas, como una Conferencia Nacional Infantil-Juvenil por el Ambiente, enfocada a los alumnos de Pre-escolar y Enseñanza Básica; un Premio Nacional de Cortometrajes, dirigido a alumnos del 3º ciclo de Enseñanza Básica y de Secundaria; una Muestra Infantil de Humor gráfico sobre educación ambiental, para niños de Pre-escolar y Enseñanza Básica; y un concurso de fotografía de naturaleza destinado al público en general.

Desde el Ayuntamiento de Barcelona, Margarida Feliu habló de la Agenda 21 escolar local y de cómo se está dando respuesta educativa al cambio global. Este programa municipal se puso en marcha en 2001, cuando desde el Gobierno local se animó a los centros educativos a hacer una agenda 21 escolar como proyecto de educación, participación e implicación cívica.

El programa ofrece un marco común de trabajo como parte de un proyecto colectivo, materiales de apoyo, un Centro de Documentación de Educación



Ambiental, asesoramiento técnico y pedagógico, formación para el profesorado o los monitores..., pero es cada uno de los centros el que decide qué colectivos participan, qué aspectos analizan, en qué orden y qué compromisos con el medio ambiente quieren adquirir.

Experiencias de centros

El curso sirvió también de escenario para la puesta en común de algunas experiencias de educación ambiental que se están desarrollando en los centros educativos.

La profesora Consuelo Marazuela, del IES Isidra de Guzmán de Alcalá de Henares, habló del proyecto que desarrolla con sus alumnos para estimular la conciencia ambiental en su centro. Los propios estudiantes son los que proponen actividades para convertir su instituto en un lugar respetuoso con la naturaleza, y reducir la huella ecológica mediante el ahorro de energía y agua, la recogida selectiva de residuos o la reutilización de materiales.

Desde México, Julio Ríos, del Colegio Madrid, presentó el módulo de educación ambiental Ecosistemas de Manglar y tortugas marinas, que llevan desarrollando desde hace años. Con esta iniciativa, los alumnos de Secundaria viajan al Parque

Nacional Lagunas de Chacahua, en el estado mexicano de Oaxaca, para conocer el ecosistema de un manglar, así como la biología y la conducta de las tortugas marinas y los cocodrilos. “Estos humedales ayudan a mitigar los efectos de los huracanes e inundaciones en las zonas costeras y en las riberas de los ríos, y cuentan además con una gran biodiversidad –explicó–. Es importante que los alumnos los conozcan y valoren sus servicios ambientales, así podrán contribuir a conservarlos”.

La profesora de biología, Raquel Troitiño, del IES N° 1 de Ribeira (A Coruña) habló del proyecto *Ribeira mirando al mar*, que incluye varias actividades para que los alumnos entiendan las implicaciones del cambio climático en los océanos. Entre otras cosas realizan experiencias de deshielo según el modelo ártico y el antártico. “La fusión del hielo flotante en el Ártico no aumenta el nivel del mar, al contrario de lo que sucede en la zona antártica, pero tiene influencia sobre las corrientes marinas”, explicó.

Congreso juvenil

También Francisco Soñora, director de *Oceántica*, aprovechó estas jornadas para explicar este proyecto de educación ambiental que desarrolla y lidera el Campus do Mar de la Universidad de Vigo.

Entre otras cosas, habló del Congreso Juvenil Internacional, que este año ha contado con la participación de 531 estudiantes de Primaria y Secundaria de España, México, Polonia, Argentina y Portugal.

Estos alumnos han presentado un total de 230 proyectos sobre sostenibilidad de los océanos, que pueden verse en la página congresoceanica.campusdomar.es. Los trabajos están en diferentes formatos, como cortometraje, música, vídeo, fotografía, cómic o presentaciones multimedia, y plasman los desafíos de la sostenibilidad del océano para dar a conocer el frágil equilibrio de los ecosistemas costeros, abordando temas como la contaminación marina, el deterioro de las playas, la influencia de los humanos en los océanos, la descongelación de los polos, la biodiversidad marina o catástrofes medioambientales, como el hundimiento del Prestige o del Exxon Valdez.

Todos estos proyectos serán valorados por un jurado y los alumnos mejor puntuados participarán en un campamento de verano que se celebrará en Vigo en julio y en el que tendrán que diseñar un proyecto audiovisual bajo el lema “Observo los espacios de interacción mar-tierra-poblaciones humanas, los comparo con el pasado y hago propuestas para un futuro más sostenible”.

Ponencias

Las jornadas celebradas en Viana do Castelo contaron también con la participación de otros prestigiosos ponentes como José Antonio Caride, de la Universidad de Santiago de Compostela, que habló sobre los retos de la pedagogía social ante el cambio global; Manuel Oliveira, de FEUP de la Universidad de Porto, que analizó la interacción hombre-mar; Amado de Anda, de la Academia mexicana de Ciencias, que explicó el proyecto *La ciencia en tu escuela* que desarrollan desde su centro; Pedro Pombo, de Ciencia Viva de la Universidad de Aveiro, que explicó los retos a los que se enfrenta la divulgación científica para las respuestas educativas al cambio climático; Celia Olabarria, de la Universidad de Vigo, que ahondó sobre los cambios en la ecología del océano; o Xabier Labandeira, también de la Universidad de Vigo, que ofreció la perspectiva económica del cambio global.

El broche del curso fue una salida de campo a la “barra” de Vila de Praia de Áncora, donde Renato Henriques, de la Universidad de Minho, mostró como los temporales de este pasado invierno han afectado a la morfología costera y cómo el ser humano influye en la configuración del litoral sin tener en cuenta la naturaleza.